

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.

En Santander: en la Administración, calle de la Cómpanía, n.º 5.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la administración.  
—En Ultramar: D. Benito González Táñago, Obra Pia, 11, Hamburgo.

# LA ABEJA MONTAÑESA.

Periódico de intereses morales y materiales.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

En Santander: 8 reales al mes.  
—Fuera de la capital: 9 reales idem.—En Ultramar: por seis meses 4 pesos y 2 reales.

Anuncios y comunicados.

A precios convencionales.

## CORREO DE MADRID:

De los periódicos del dia 9 tomamos las siguientes noticias:

—Hasta el 31 de octubre último se han importado del extranjero las cantidades de trigo y harina que se expresan a continuación:

Trigo. Harinas.

Alicante . . . . .	22,703	6,067
Almería . . . . .	2,306	6,111
Barcelona . . . . .	19,268	188,052
Cádiz . . . . .	2,882	960
Cartagena . . . . .	4,811	21,820
Valencia . . . . .	30,784	25,876
Málaga . . . . .	25,908	32,111
Palma . . . . .	25,607	53,871
Mahon . . . . .	1,397	2,483
Ibiza . . . . .	483	1,131
Sevilla . . . . .	1,701	1,092
Tarragona . . . . .	2,905	1,421
Palamós . . . . .	54	10,821
<hr/>		141,349 320,976

—A continuacion copiamos la circular dirigida por el ministerio de Gracia y Justicia á los señores obispos de la diócesis de España, en que se pide que se hagan rogativas por espacio de tres dias en favor de Su Santidad el Papa Pio IX:

Ministerio de Gracia y Justicia.—Excmo. señor obispo de...—Muy señor mio y respetable prelado: Los desplorables acontecimientos ocurridos en los Estados Pontificios, llevando la alarma y la amargura á la capital misma del orbe cristiano, han constriñido profundamente el corazon de Su Majestad la reina (Q. D. G.)

Aunque detenida en su marcha la revolucion que amenazaba al pastor universal, al padre comun de los fieles, todos los católicos vuelven los ojos hacia ese anciano venerable y piden á Dios paz y consuelo para la Iglesia, tranquilidad espiritual para los pueblos. La nación española, calólica por excelencia, no puede dejar de tomar una parte muy principal en esta súplica; y la reina, cuya piedad y filial cariño al sagrado pastor de los pastores son tan conocidos, desea por tanto que se eleven plegarias al Altísimo implorando sus auxilios en las actuales circunstancias. Con este motivo me ordena S. M. encargue á V... como tengo la honra de verificarlo, que en todas las iglesias de su diócesis se hagan rogativas durante tres dias, invitando al efecto á las autoridades y corporaciones y á todos los fieles.

Aprovecho esta ocasión para reiterar á V... los sentimientos de la mas distinguida consideración

co que soy su atento S. S. Q. B. S. M.—El marqués de Roncoli.—Madrid 1º de noviembre de 1867.

—Leemos en *El Imparcial*:

«El teniente coronel de artillería D. Jaime Sancho, que estaba emigrado y dado de baja en el ejército, no se ha separado un solo momento del general O'Donnell durante la enfermedad que tan funesto resultado ha producido. Habiendo pedido que se le permitiera acompañar hasta Madrid al cuerpo del general, dando palabra de honor de volver en seguida á la emigración, se le ha contestado por el ministro de la Guerra, reponiéndole en su empleo, por la razón de que quien dí tan grandes pruebas de amistad á un hombre, las dará mayores á la patria. Lo aplaudimos.

Ha visto la luz en el periódico oficial la real orden á que hemos hecho referencia, disponiendo que de sin efecto la baja en el ejército del coronel graduado teniente coronel de caballería y comandante del cuerpo de artillería D. Jaime Sancho y Franco, ordenada en 10 de junio ultimo, volviendo en su consecuencia á ser alta en el cuerpo, y ocupando en la escala general del mismo el puesto que tenía en la citada fecha de 10 de junio ultimo.

Al mismo tiempo se advierte al director general del ramo que le proponga para el destino de su clase ó situación que le corresponda ocupar»

—Se ha recordado de real orden por el ministerio de Gracia y Justicia el exacto cumplimiento de la real orden de 11 de abril de 1860, en la cual se determina que no se admitan demandas en los juzgados contra la administración ni contra particulares por hechos legales consumados en virtud de las leyes de desamortización, sin que se acredite haber apurado los demandantes la vía gubernativa.

—Leemos en un periódico:

«En los últimos momentos del general O'Donnell, su imaginación, sobresaltada por la fiebre, se preocupaba con la idea de la probabilidad de una campaña entre Francia y Prusia, y en los momentos de delirio, cuentan las personas que han sido testigos de su agonía, que desarrolló un completo plan estratégico, determinando detalladamente los puntos por donde unos y otros podrían y debían avanzar, revelando en sus palabras un exacto conocimiento del país que habría de ser teatro de esta lucha si llegara á emprenderse, y sus elevadas condiciones de gran general.

—En el transcurso del año han fallecido los siguientes oficiales generales de ejército y marina: Sres. Warleta, Luján, Manso de Zúñiga, Manzano, Garrigó, duque de Tetuan, García de Quesa-

da y Lopez Pinto, Prats y Miralles, Quasada y Bardalanga.

—Ayer mañana llegaron á Madrid la señora duquesa viuda de Tetuan, el marqués de la Vega de Armijo y la señora del general Smith, acompañados de algunos amigos que salieron á esperarles en Ávila.

Pocos momentos después estuvieron á visitarlos todos los hombres importantes de la unión liberal y muchos amigos particulares de diferentes opiniones.

—Dice *La España*, periódico ministerial:

«Un periódico de Sevilla cree que en el caso de que se organizarase una nueva escuadra para el Pacífico formaría parte de ella nuestras magníficas fragatas blindadas *Victoria* y *Zaragoza*, y la de blindaje parcial *Resolución*.

No creemos que esto suceda por ahora visto el giro pacífico que nuestras cuestiones con Chile y el Perú van tomando.»

—Por real orden, fecha 27 de octubre, se ha declarado libre del derecho de importación que señala el artículo 28 del real decreto de 13 de diciembre de 1858 á los ganados que ya para abasto de carne, ya para el fomento de la agricultura, se introduzcan en la isla de Fernando Poo, y sus dependencias, cualquiera que sea su procedencia y bandera.

—La *Caceta* publica hoy las reales órdenes por las cuales se ha mandado que se dé sepultura al cadáver del general O'Donnell en uno de los nichos del panteón de la real Basílica de Nuestra Señora de Atocha, y que al ser conducido desde la iglesia de San José al panteón, formen en el tránsito las tropas de esta guarnición para rendirle los honores que por ordenanza le corresponden. Asimismo se previene que el duelo sea presidido por el presidente del Consejo de ministros, ministro de la Guerra, llevando las seis cintas del féretro los capitanes generales de ejército ó tenientes generales que se designen.

—A las nueve y media de la mañana de hoy han llegado á esta corte en el tren *expres* del ferrocarril del Norte los restos mortales del duque de Tetuan. Desde muy temprano se hallaba ocupada toda la estación por los numerosos amigos del finado.

A la hora ya citada llegó el tren, y dentro de uno de los furgones la caja que contenía el cadáver del duque de Tetuan.

El piquete de honor con bandera entulada y armas á la funerala, y las cajas y trompetas destempladas, hicieron los honores de ordenanza.

Colocada la caja en el coche mortuorio de la parroquia de San José, se dirigió la fúnebre co-

mitiva por la calle de Bailén, plaza de Oriente, calle del Arenal, Puerta del Sol y calle de Alcalá, á la parroquia ya citada, donde ha sido depositado el cadáver, hasta mañana á las 12, que será trasladado á la real Basílica de Atocha.

El duelo iba presidido por el señor duque de la Torre.

Un numeroso gentío ocupaba las calles del tránsito y la puerta de la parroquia de San José.

—El cadáver del duque de Tetuan será trasladado desde la iglesia de San José al templo de Atocha, donde se le dará sepultura como al general Castaños. Este enterramiento será provisional hasta que la familia, según deseas, ó los amigos, según desean también, le erijan un panteón digno de la memoria del vencedor de Africa.

—Ayer se abrió el testamento del duque de Tetuan. Es el testamento ológrafo, ó escrito todo de su puño y letra, que hizo en 1859 antes de partir para la campaña de Africa. Los albaceas y testamentarios del duque de Tetuan son el general Ustariz y el Sr. D. Tomás Bargés, hermano de la duquesa viuda; pero como este último falleció hace dos ó tres años, el primero que la por único testamentario y cumplidor de las voluntades del difunto. Toda la fortuna de este consistía en la quinta de Somosaguas, finca mas onerosa que productiva, y en algunos valores públicos, cuya suma total no llega á cincuenta mil duros.

—Han salido de esta corte el Sr. D. Fausto Miranda y el director de Obras públicas, á fin de inspeccionar las llevadas á efecto en dos nuevas secciones recientemente concluidas en el ferrocarril del Noroeste de España, y que se inaugurarán dentro de breve término.

—Parece que ya está concluido el proyecto de ley de empleados, encomendado á una comisión especial, y que en breve será objeto de las deliberaciones del Consejo de ministros.

## CORREO DE PROVINCIAS.

VALENCIA.—La comisión que se creó en Valencia para establecer los salvamentos marítimos, acaba sus tareas y ha nombrado un individuo que está ya en París para adquirir los objetos necesarios y que mas ventajas ofrezcan, según la práctica ha demostrado.

—El lunes ocurrió una desgracia en la vía férrea de Valencia á Almansa, que no pudieron evitar las precauciones adoptadas en el servicio. Al arribar el tren-correo descendente al paso á nivel llamado de Vallada, entre las estaciones llamadas de Mogente y Montesa, llegó por el camino un carruaje, cuyo caballo se había desbocado, princi-

—115—  
vos para llevar las cuentas, yo para dirigir los trabajos, oficiales, criados... ¡Oh! Al fin se cumplirá vuestro deseo de pasar descansado vuestros últimos días.

Había en la sonrisa de Mr. de Ulierbecke tanta serenidad, tanta ventura, que era indudable que el anciano se había dejado fascinar por las palabras de su hija, hasta el punto de olvidar su verdadera situación. Al cabo de un rato la realidad apareció de nuevo á su mente y murmuró:

—Leonor, Leonor mejoría de mi vida; ¡con qué facilidad me fascinas! ¡bajo mos esos sueños, y has Memos de lo presente, que es mas triste. El zapatero me ha dado un aviso del dueño de la casa recordando nuestra amistad. Ya sabes que le debemos 20 francos.

—Si, y doce en la tienda de comestibles. Esas son todas nuestras deudas, pero en cuanto yo termine estas camisas todo se pagará. El de la tienda no nos apura; además yo he recibido dos francos adelantados por mi trabajo, de modo que tenemos para sostenernos, y dentro de un mes no tendremos deudas. Luego caminamos hacia el verano, que es el amigo de los pobres... Todo nos sonríe, padres.

Mr. de Ulierbecke pareció de nuevo algo consolado, y entonces acercándose á su hija exclamó:

—Yo también estoy encargado de algún trabajo. Mr. O. el profesor de música, me ha encargado copiar una porción de lecciones para sus discípulos, y esto siempre me producirá tres ó cuatro francos en un par de días. Así, pues, basa la ya de plática que voy á escribir.

—Os estorbará que cante? —No, hija del alma! Lejos de estorbarme tu canto de vida á mi corazón.

El padre se puso á escribir en los papeles que

mente, porque exclamó con amargura:

—Dios mio! Se puede vivir así?

Pero no permaneció más que un instante bajo la influencia de esta idea, y lanzándose de nuevo á la joven y estrechando sus manos, prosiguió con exaltación:

—Leonor, Leonor mia, mírame; sépa yo si tu corazón ha conservado el recuerdo de nuestro amor.

La joven respondió solo con una mirada, pero en aquella se revelaba un tesoro de ternura.

—Oh, dicha exclamó Gustavo. Pues bien, ningún obstáculo puede ya separarnos, nadie en el mundo puede arrebatarme á la esposa de mi corazón.

En este momento Mr. de Ulierbecke, que se interpuso entre ambos con ademán severo, heló en sus venas todo el entusiasmo del joven que dió un paso atrás sin poder disimular su sorpresa.

—Mr. de Denecker, dijo con acento firme el anciano, moderad vuestra alegría. Mucho nos complace volveros á ver; pero vos sin duda no habéis reparado que aun somos mas pobres que cuando nos dejasteis... Respetad nuestra indigencia!

—Qué decís exclamó Gustavo. Vos, su padre, el mio, podeis tratar de desunirnos? Leonor es mi esposa... Gran Dios! por qué esa expresión de enojo? No sé lo que me pasa!

Y tomando con una de sus manos una mano de Leonor y otra del anciano exclamó rápidamente:

—Escuchad: mi tío ha muerto en Italia, dejándome heredero universal; pero en sus últimos momentos pude arrancarle el permiso, objeto de toda mi ambición, y murió concediéndome su autorización para nuestro enlace. Por muchos días he creído que la suerte se empeñaba en separar-

nos para siempre; pero así que he descubierto vuestro paradero he venido al punto á decirlo: señor, mi corazón, mi vida, mi fortuna son de Leonor. Venid, Grinselhof, que es vuestro de nuevo, nos aguarda; allí, como en otro tiempo, os rodearán todos los objetos que os son queridos, hasta los retratos de familia que tanto venerábais... Por piedad, padre mio, dejadme llamaros así; no me privéis de la dicha de conducir á Leonor ante el altar.

La expresión del rostro de Mr. de Ulierbecke no cambia: solamente sus ojos se habian humedecido.

—Ahl murmuró Gustavo con exaltación creciente; nadie ya puede arrebatarme mi Leonor. Dios me la ha devuelto!

Y cayó de rodillas ante Mr. de Ulierbecke, levantando hacia él sus manos con ademán suplicante, y añadió:

—Oh no, perdónad; no repareis en cuanto digo... estoy loco! Padre mio, en nombre de Dios, dadme vuestra bendicion.

Mr. de Ulierbecke, sin poder dominar la emoción que experimentaba, levantó sus ojos al cielo, y como elevando hasta él su espíritu, murmuró entre sollozos:

—Margarita, esposa mia, regocijate en tu sepulcro: mi premisa se cumple; tu hija será dichosa sobre la tierra!

Y levantando á Gustavo y recibiendo á los dos amantes en sus brazos, añadió:

—¡Gustavo, hijo querido, el cielo bendiga tu amor. Haz dichosa á mi hija!

—¡Oh, padre mio! —¡Gustavo! dijo Leonor sin poder contener sus lágrimas.

Y los tres se confundieron en un solo abrazo, abrazo de amor y de felicidad.

pitándose ciego sobre la vía-férrea sin que nadie pudiera detenerlo. A su empuje se rompió la cadena que cierra el paso a nivel, yendo a chocar contra el tren que pasaba y no pudo detenerse, destrozándose completamente el carroaje y la caballería, y saliendo gravemente heridos los que iban en él, de los que ya ha muerto uno.

**ISLA DE CUBA.**—Hemos recibido los periódicos de la Habana con noticias que alcanzan al 15 de octubre.

—El estado sanitario era satisfactorio en toda la isla.

—Las lluvias habían regado al fin los campos que necesitaban ya el agua.

—En la segunda semana de octubre había descendido un poco la exportación de azúcares, reduciéndose a 7,555 cajas vendidas. El número de las negociadas en lo que va corrido del año era de 1,005,512. La exportación del tabaco seguía en mayor escala. En dicha semana subió a cerca de tres millones de libras.

—En todo lo que va de año han salido 4,758,658 libras de rama contra 2,615,721 en igual época del anterior, y 147,023,080 tabacos contra 120,168,000. Tenemos, pues, un aumento de más de 2,140,000 de la primera, y de 26 millones 500,000 de los segundos.

—Los cambios habían descendido un dos por ciento.

—Se había celebrado el cumpleaños de S. M. con las ceremonias oficiales de costumbre en toda la isla.

—Habían llegado a la Habana dos fragas conduciendo 700 colonos asiáticos y se esperaban otros buques conductores de más colonos.

—El escritor señor Martínez Villergas había llegado a la capital con toda su familia.

#### CORREO ESTRANJERO.

**INGLATERRA.**—Un periódico de Manchester publica la noticia de una gran catástrofe ocurrida el 30 de octubre último en las minas de carbón de Shank House, en Cramlington, perteneciente al condado de Northumberland.

En el momento en que unos obreros acababan de reemplazar a otros, había cerca de 200 hombres en las galerías, y el agua hizo en ellas una repentina irrupción, subiendo hasta cerca de algunos pies de la entrada de los pozos. Se cree que absolutamente todos se han ahogado.

—Para el 19 de este mes está convocado el Parlamento inglés.

—Los disturbios continúan en varios puntos de Inglaterra. En Newton y en Crediton los ha habido estos días con pretexto de la carestía del pan.

**AUSTRIA.**—El ayuntamiento de Viena prepara al emperador de Austria una recepción solemne, habiendo consentido este en que haya una manifestación que tendrá un carácter político muy pronunciado.

**MÉJICO.**—Las últimas noticias de Méjico confirmán la elección de Juárez como presidente de la república mexicana. Su competidor Porfirio Díaz ha obtenido mayoría en varios Estados.

—El Memorial diplomático asegura que el alini-

rante Tegethoff no piensa en manera alguna abandonar a Méjico sin haber obtenido el cuerpo del emperador Maximiliano. Cartas de Viena recibidas por el último correo dicen que al enviado austriaco se le han remitido plenos poderes necesarios para el cumplimiento oficial de su misión.

**ITALIA.**—La *Epoque* dice que el ejército de ocupación francés en Roma quedará por ahora en los Estados pontificios, en vista de los movimientos revolucionarios que amenazan varias poblaciones de Italia.

—Mazzini ha publicado una proclama sobre la cuestión italiana, muy violenta en sentido revolucionario.

—Dicen de Florencia que el diputado Bertani ha sido hecho prisionero por los pontificios.

—Los franceses han entregado al gobierno italiano 1,100 garibaldinos que hicieron prisioneros en el combate de Montaña. Se cree que los prisioneros hechos en los combates anteriores le sean también entregados.

—Un coronel italiano ha tenido una entrevista con el general francés de Faillly para obtener que los subditos pontificios comprometidos en los últimos acontecimientos no sean molestados por el gobierno del Papa. El general de Faillly ha prometido emplear toda su influencia con este objeto.

—El gobierno italiano ha dado a conocer en la siguiente nota, publicada en la *Gaceta Oficial de Florencia*, los motivos que le han obligado a dar orden para que sus tropas salgan del territorio pontificio.

—Florencia, 5 de noviembre.

Garibaldi, a pesar de los consejos que se le dieron en una proclama real de retirarse con sus voluntarios detrás de las líneas del ejército, ha querido continuar sus tentativas contra el Estado pontificio. Mientras que sus columnas se dirigían hacia Tivoli han sido atacadas y batidas, viéndose obligado Garibaldi a refugiarse en Passo Corese. Desde allí se dirigió en un tren especial a Liorna para marchar a Caprera. Pero el gobierno, resuelto a mantener la autoridad de la ley y a alejar toda causa de perturbación del orden público, ha creído necesario detener a Garibaldi, haciéndole custodiar en Varignano.

En los últimos días muchas localidades del territorio de la Santa Sede han hecho plebiscitos votando su anexión al reino de Italia. El gobierno del rey no solo no ha provocado estas manifestaciones, sino que manifestadamente ha aconsejado lo contrario. Ha tenido que negarse, a pesar suyo, a aceptar los resultados, a fin de no complicar más la situación y de quedar en mayor libertad para defender más eficazmente los deseos y los intereses de la nación. Entretanto, hace apremiantes gestiones para que las personas que han tomado parte en estas manifestaciones no sean molestadas.

Disueltos y desarmados los voluntarios ha cesado la necesidad de toda intervención, y no creyendo el gobierno del rey oportuno permanecer más tiempo en los lugares que había ocupado, ha tomado ayer la resolución de que entren las tropas en los límites del reino. Consideraciones militares y políticas aconsejan además esta determinación.

nación, que haciendo la posición del gobierno más libre de todo compromiso, le permite hacer valer sus razones con la mayor autoridad en las graves circunstancias actuales. Evacuado el territorio pontificio por los voluntarios, y desaparecido por completo todo peligro de agresión, el llamamiento de nuestras tropas quita motivo ó pretexto a la nueva intervención francesa en Roma.

El ministro de Negocios extranjeros del emperador francés ha declarado el 25 de octubre que tan pronto como el territorio pontificio quede libre de sus invasores y restablecida la tranquilidad, Francia considerará terminada su empresa y se retirará. El gobierno cree estas declaraciones, y tan pronto como se hayan verificado, podrá entrar en la vía de negociaciones para resolver definitivamente la cuestión romana, procurando obtener una solución que pueda conciliar las aspiraciones de los italianos con los intereses de la religión católica, y hacer desaparecer una causa permanente de agitación para Italia, para las conciencias y para la paz de Europa.

El gobierno del rey ha hecho los mayores esfuerzos ayudado de una política firme para salvar el Estado de la terrible crisis por que acaba de atravesar, y someterá sus actos al parlamento.

—En el combate de Montaña, que así llamaron al en que habían sido derrotados los garibaldinos, las tropas pontificias iban mandadas por el general Kauzler y entraron en Flego (al decir de *Le France*), a los gritos de viva el emperador Napoleón. Los franceses, que también se batieron, los mandaba el general Pottier. La acción empezó el dia 2 por la tarde y terminó el 3 por la mañana, capitulando Montaña y rendiéndose Monte Rotondo, que los garibaldinos evacuaron apresuradamente.

—Dicen de Florencia que el gobierno francés ha pedido al pontífice que no cometa represalias con los que han votado el plebiscito de unión a Italia en algunos puntos de los Estados pontificios ocupados por las tropas italianas.

—Según *El Correo Italiano*, una vez fuera del territorio pontificio los garibaldinos, las tropas francesas saldrán de Roma limitándose sólo a ocupar a Civita Vecchia durante las negociaciones diplomáticas.

—El *Dirito* asegura que los franceses han tomado en Roma la dirección política y militar y puestas en libertad muchas personas detenidas preventivamente por la policía.

**INDIA INGLESA.**—Los periódicos de Bombay, llegados por la mala inglesia, anuncian la salida de aquél puerto de las dos primeras brigadas, destinadas a la expedición de Abisinia.

El dia 7 de octubre partió el primer convoy, compuesto de siete buques con dos mil hombres, mandados por el coronel Field, dirigiéndose a Massowah, y al siguiente se dió a la vela el segundo, de cuatro buques con mil soldados indígenas.

El mando de esta fuerza ha sido confiado al brigadier general Stewart. Los buques llevan además un considerable número de caballos, bueyes, mulas, heno y 32,000 galones de agua, no solo para el consumo durante la travesía, sino para el

tiempo que residan las tropas en la árida costa de Massowah.

Créese que en este puerto se establecerá un depósito y que una brigada avanzará en seguida, como exploradora, a sesenta millas en el interior, de Abisinia.

**HUNGRÍA.**—El ministerio húngaro, en vista de las circunstancias difíciles por que atraviesa Europa, ha suspendido la emisión del préstamo del reino de Hungría.

**PERÚ.**—Recibimos noticias del Perú que alcanzan al 27 de setiembre.

El 22, momentos después de haberse recibido en Arequipa el telegrama que anunciaba el nombramiento de Jinez, jefe de la guarnición, para prefecto de aquel departamento, el pueblo se levantó en masa, y muerto Jinez en la pequeña refriega que sostuvo, la tropa se sometió al gobierno revolucionario. Han proclamado la Constitución de 1860, y llamado al mando supremo al segundo vice presidente D. Pedro Díez Canseco.

El 23 había dado el siguiente proclama:

Por quanto la fuerza armada de la plaza, acompañando el pronunciamiento uniforme del pueblo, ha acordado lo en fecha de esta fecha que se establezca el régimen constitucional y la autoridad encargada de él.

Por tanto:

Artículo 1.<sup>o</sup> Se declara vigente la Constitución aprobada y jurada el año de 1860.

Art. 2.<sup>o</sup> Reasumó el poder ejecutivo que confieren los pueblos en la Constitución. —El ministro general queda encargado del cumplimiento de este decreto.

Mandado publicar inmediatamente, imprimir y circular.

Dado en la casa de gobierno de Arequipa a 22 de setiembre de 1867.—Pedro Díez Canseco.—Juan Manuel Polar.

La revolución cayó en Arequipa con el entusiasmo de esa departamento, nuevecientos soldados de linea, un buen surtido de armas, dinero y las simpatías de toda la república, que odia la Constitución de 1867 y a los hombres del poder; el clero y la gente acomodada también son favorables a los principios proclamados el 22. Además, es preciso tener en cuenta, esto es muy significativo, que al lanzarse, como lo ha hecho, el segundo vice-presidente, es porque cuenta con gran probabilidad de triunfar en la demanda; porque este personaje es muy tranquilo, según dicen cartas de Lima, y poco aficionado a peligros.

Para sojuzgar la revolución habían salido tres batallones al mando del coronel Ugarteche, suegro del presidente. También han partido órdenes al general Bustamante para que en combinación con aquélemprenda operaciones sobre Arequipa, no para tomarla a viva fuerza, sino para sitiárla. El gobierno había dispuesto que los vapores de la carrera del Sur no toquen en el puerto de Islay, sin duda con el objeto de que los revolucionarios carezcan de noticias exactas sobre las operaciones que se emprendan contra ellos.

Probablemente los departamentos del Cuzco y Puno habrán secundado el movimiento de Arequipa, encabezados por los coronel Gamo y

— 120 —

Ahora, lector querido, réstame una confesión que hacer: por motivos de delicadeza he ocultado el verdadero nombre y la morada de los Ullerbecke; por consecuencia queda ignorada la residencia de Gustavo y de su esposa, la encantadora Leonor.

Yo he visto, yo he tratado a Mr. y Mad. Benecker, y hasta me he paseado por el parque de su castillo, con los dos hermosos niños con que Dios ha bendecido su unión, y con Mr. de Ullerbecke, dichoso al fin en sus últimos días.

Nunca se borraría de mi memoria el cuadro de su vida doméstica, cuando preguntando de amor y de dulzura. El anciano, sintiendo a la sombra del árbol que conocemos, jugando con la pequeña Adela, que monta sobre sus rodillas, o con el genial Isidoro, que corre a caballo sobre su lastón, es la representación del verdadero patriarca de nuestros días; y los jóvenes esposos, amándose más a medida que los días pasan, son el ejemplo de los buenos matrimonios, tan poco generales por desgracia.

No es preciso añadir quién de los personajes que en ella figuran me ha contado la historia; basta con afirmar que he conocido a los que en ella juegan un papel principal, y aun que me he sentado a la mesa de Berta y su familia, horrados arrendadores de la granja, que contemplan con tristeza la dicha de sus amos.

FIN.

— 117 —  
nizando todo, y vereis cómo sale bien. Ahora a comer de mi presente.

Pusíe cose a la mesa, y con las manos juntas impezaban a dar gracias a Dios, cuando un rumor de vices y de pasos se dejó sentir en la escalera.

— Leonor, acometida de un súbito temblor, interrumpió su oración y con los ojos fijos, la respiración anhelante, medio incorporada en la silla, parecía muda de sorpresa y de terror.

— Su padre, tembló por la actitud de la joven, quiso preguntarle, pero un ademán imperioso de su hija cortó la palabra en su labio.

— Las voces se acercaban más y más, y reconociendo Leonor aquella voz, se lanzó con un grito de angustia hacia la puerta que cerró violentemente apoyando en ella su cuerpo para que nadie entrase.

— Leonor, por amor de Dios, ¿qué temes? exclamó su padre con espanto.

— Gustavo, Gustavo exclamó la joven con acento temblor. Quítad, quítad todo eso. Él, él es el único que debe ignorar nuestra miseria!

El rostro de Mr. Ullerbecke se repuso de pronto, y su cabeza se erguió con dignidad; miró a su hija con ademán severo, avanzó mudo hacia la puerta y la abrió de par en par, mientras Leonor corría de un extremo del cuarto a ocultar su rostro rojo de vergüenza.

Al mismo instante un joven se lanzó en la estancia, dando un grito de alegría, y corrió hacia la joven, llamándola y mezclando a su nombre frases ininteligibles. Sin duda en su trasporte la hubiera estrechado contra su corazón si no se hubiese interpuesto el ademán severo de Mr. de Ullerbecke.

Entonces se detuvo: pasó su vista por la estancia, y su examen debió conmoverle profundamente.

traía consigo, mientras Leonor entonaba con acento armonioso las canciones que habían mediado su niñez y alegrado su juventud, sin que su mano suspendiese el movimiento rápido e igual de su trabajo.

Largo rato hacia que ambos permanecían así, cuando Leonor oyó sonar el reloj de la iglesia cercana. Entonces dejó su labor y tomando una cesta de frutas se dispuso a salir de la estancia.

— Ya, Leonor, dijo su padre sorprendido.

— Las once y media acaban de dar, padre. Sin hacer ninguna otra observación, Mr. de Ullerbecke suspiró y continuó escribiendo. Le bajó rápidamente la escalera y volvió en breve, trayendo en la cesta pan, queso, patatas y un papel envuelto que ocultó cuidadosamente. Sin dejar de cantar hizo hervir agua, coció las patatas que acababa de subir, y en breve las colocó en la mesa aderezadas con aceite y vinagre, sin que su padre hubiera suspendido hasta entonces su trabajo.

Iban a comer como de costumbre su frugal comida, pero Mr. de Ullerbecke a pesar de la distracción que le preocupaba, no pudo, menos de observar un olor agradable que se esparcía por la estancia. Entonces dijo con acento de dulce convención:

— ¡Viandas! —dijo Leonor.

— Padre mío, no os enojeis, el doctor encargó que tomárais buen alimento.

— No, eso es un pretexto, y bien sabes que debemos ser económicos.

— No, padre mío, no os fueras, eso os dará fuerza.

— Y nuestras deudas?

— Dejadme a mí, padre mío, que yo lo iré a



